Experiencia académica de intercambio cultural latinoamericano: territorios, transformaciones y significaciones en entornos urbanos patrimoniales

Academic experiences of latinamerican cultural exchange: territories, transformations and significances in heritage urban environments

_DOI: https://doi.org/10.52043/con.v3i6.504

Guillermina Rosas López
Universidad Nacional Autónoma de México
guille03@unam.mx

https://orcid.org/0000-0002-1017-7809

Geraldine Rodríguez Cárdenas
Universidad Nacional Autónoma de México
geraldine.rodriguez@fa.unam.mx

https://orcid.org/0000-0002-1017-7809

Mariana García Fajardo
Universidad Nacional Autónoma de México
mariana.gf@fa.unam.mx

https://orcid.org/0000-0002-1017-7809

Aileen Abril Barrera Novella
Universidad Nacional Autónoma de México
a.barrera@fa.unam.mx

https://orcid.vorg/0000-0002-1017-7809

Cómo citar

Rosas López, G., Rodríguez Cárdenas, G., García Fajardo, M., & Barrera Novella, A. A. Experiencia académica de intercambio cultural latinoamericano: territorios, transformaciones y significaciones en entornos urbanos patrimoniales. *Revista Concéntrica*, 3(6). https://doi.org/10.52043/con.v3i6.504

Resumen

Derivado del proceso de colaboración interinstitucional entre la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México - UNAM y la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Cuenca, Ecuador; en el año 2018 inició el intercambio cultural latinoamericano como constructo formativo. El propósito de este es contribuir a las trayectorias de aprendizaje del alumnado de ambas facultades quienes participan de la experiencia, así como ampliar la colaboración académica mediante la acción reflexiva y crítica de los entornos urbanos patrimoniales tomando los paisajes como categoría metodológica de aproximación. En consecuencia, la experiencia académica se transforma en experiencia situada mediante el intercambio de metodologías alternativas, interdisciplinarias, interculturales, multiescalares y colaborativas, con énfasis en la significación y la mirada a lo cualitativo como categoría necesaria en los procesos de enseñanza aprendizaje en arquitectura y urbanismo.

Palabras clave: significación, intercambio cultural, metodología alternativa, cartografías, subjetividad.

De la crisis pedagógica a la reflexión

Esta experiencia tiene su punto de partida en el entendimiento de la crisis pedagógica que atraviesan las disciplinas, sobre todo, la arquitectura y el urbanismo. Desde esa crisis logramos transformar y habilitar el espacio al sentir y al pensar en otras maneras de construir y formular conocimiento. La pauta para la equipa[1] tiene que ver con reaprender, y pensar en maneras de ir más allá de las aulas y traducir la experiencia en contenido donde los aprendizajes de la relación entre la arquitectura y la ciudad se ponen en valor tanto en la subjetividad como en la intersubjetividad.

La academia le ha dado mucho énfasis a la construcción del conocimiento desde lo objetivo, pero esta experiencia de intercambio cultural se gesta en la subjetividad, que da lugar al intercambio de saberes y las experiencias. Este enfoque se centra en el análisis de entornos urbanos con valor patrimonial a través de una articulación con la categoría de paisaje para construir metodologías alternativas, interdisciplinarias e interculturales con gran énfasis en el enfoque sistémico como categoría esencial en los procesos de enseñanza aprendizaje. Dicho esto, se entiende la base de esta propuesta metodológica en la dualidad de la ciudad contada y la ciudad vivida, del relato y la experiencia, de la objetividad y la subjetividad.

Estamos reivindicando estas dimensiones que tienen que ver con dos razones principalmente. Por un lado, con los relatos que hemos aprendido en la academia y que responden a un constructo o discurso político estructurante de diversas esferas de la vida social. Por otro lado, con la necesidad de poner en valor la experiencia, desde la ciudad vivida, que sitúa su mirada en la cotidianidad. Esto permite proponer diálogos y reflexiones alternativas a las del relato,

1 Cuando hablamos de la equipa, hacemos referencia al grupo de académicas que conformamos el Laboratorio de Investigación "Territorios, Transformaciones y Significados" (Lab TETRyS). Esto implica también una postura política atravesada coyunturalmente por la necesidad de nombrarnos en cada uno de los espacios que ocupamos y de hacer explícita la perspectiva de género en nuestra labor académica.

incluyendo la subjetividad y otras categorías de análisis derivadas de un ejercicio pedagógico. Tales categorías también surgen de la interacción real con la posibilidad de convertirse en colectivas mediante el diálogo, el pasar la voz, la palabra y atender a la escucha construyendo intersubjetividades.

Es importante aclarar que estas dualidades tienen una relación de interdependencia que le permite estar en constante transformación; es decir, no podemos pensar una sin la otra ya que su subsistencia depende de cómo se relacionan entre sí. Para entender de mejor manera esta relación, desde el quehacer docente nos planteemos reflexiones críticas al respecto y preguntas detonadoras que nos llevan a gestar procesos como esta metodología de intercambio cultural. La relación de interdependencia permite la reflexión crítica frente a la crisis porque esta existe, de otra manera no podría surgir una alternativa a los procesos pedagógicos; es decir, primero reconocemos la crisis y luego nos planteamos escenarios alternativos. De igual manera, reconocemos que existe el relato de la ciudad contada y esto a su vez, nos permite plantear el escenario alternativo en el que la experiencia de la ciudad vivida toma valor. Esta dualidad de lo objetivo y lo subjetivo define la base de la cual partimos para plantear la metodología del intercambio cultural.

Ahora bien, desde el quehacer docente y el sentido de la crisis surgieron una serie de preguntas que tienen que ver con pensar hacia dónde está dirigida la mirada pedagógica en las disciplinas que nos convocan. ¿Cómo los paisajes y la significación se entrelazan con el proceso conceptual de la metodología del intercambio cultural? ¿Cuál es el papel de la arquitectura dentro de un sistema complejo que se finca en la realidad social? Para iniciar a reflexionar alrededor de estas preguntas, se pone en valor la dimensión cualitativa, la observación y el análisis de la realidad como pilares esenciales en los procesos formativos.

La primera escala de reflexión que planteamos se enlaza con el pensamiento sistémico que fundamenta esta estructura metodológica, en tanto es vital entender la arquitectura como parte de un

sistema complejo más amplio, dinámico y relacional. Guevara y Guevara (2015) interpretan a Edgar Morin señalando que "ningún objeto o acontecimiento se encuentra aislado o desvinculado, sino que este aparece dentro de un sistema complejo desde donde entabla una red de relaciones con otros objetos o actores." En este sentido, la arquitectura deja de ser algo aislado, ejercido desde la verticalidad, la jerarquía y el individuo, y se vuelve parte de un todo. Esta impronta es básica, entendemos pues la arquitectura dentro de este gran sistema complejo interactuando con otros elementos, dimensiones y actores. Desde esta perspectiva partimos para poner en valor en el aula la metodología del intercambio cultural.

La segunda escala de reflexión tiene que ver con la cartografía como herramienta de análisis, proponiendo una estructura didáctica que enmarca dos pilares vitales para el proceso; la colectividad y la significación. Durante las ediciones recientes de los talleres de intercambio cultural México - Ecuador este desglose de actividades lleva una línea de ruta ligada a los mapas. Estos nos permiten la interacción en un espacio común para el diálogo y la reflexión crítica frente al territorio, sumado a la significación desde las categorías de análisis sensorial y emocional. El mapa se vuelve el punto común y se llena de significados, reflexiones e indagaciones concretas frente al territorio.

De un lado están las representaciones simbólicas, cartografías relacionadas con la mirada al paisaje; es decir, planos, mapas y aerofotografías que son de uso común cuando hablamos de procesos didácticos en la arquitectura y la ciudad. Del otro lado tenemos las representaciones pictóricas más relacionadas a elementos geográficos; por ejemplo, pinturas, fotografías panorámicas, croquis y gráficos que engloban en una escala más amplia el paisaje urbano. En la pintura de Johann Mortiz Rugendas vemos el Valle de México y los volcanes como escenario de fondo, cargado de elementos identitarios para el imaginario colectivo: el Popocatépetl e Iztaccíhuatl.

Los volcanes, el segundo y tercer punto geográfico más altos de México, configuran el paisaje de la ciudad y son referente visual;

aún así, hoy día son cada vez más difíciles de ver dada la densificación y contaminación en el Valle de México. Del otro lado tenemos un plano general de la Ciudad de México trazado en 1793 pero corregido casi en la misma fecha de la pintura de Moritz, en este son visibles los límites de la ciudad y la traza urbana categorizada en ocho cuarteles.

Figura 01 ▼ Vista de Valle de México con volcanes y lago de Texcoco, Johann Moritz Rugendas. 1833.

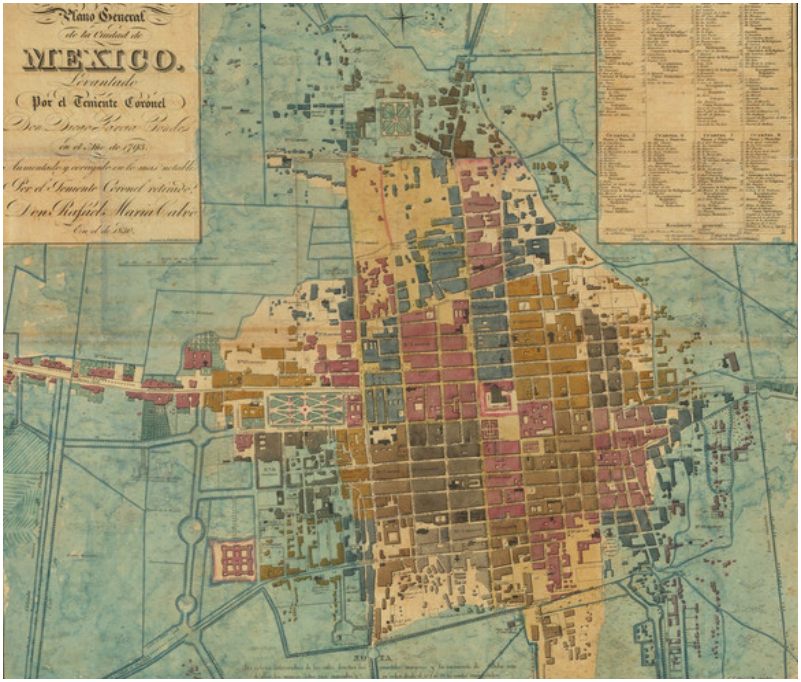

Figura 02 ◀ Plano General de la Ciudad de México. Levantado Por el teniente coronel Don Diego García Conde en el Año de 1793. Aumentado y corregido en lo más notable Por el teniente coronel retirado, Don Rafael María Calvo en el año de 1830.

Desde estas dos representaciones del espacio —simbólicas y pictóricas— se pone en reflexión la manera en la que estas dialogan y se relacionan; además, se interroga sobre ¿cómo unimos los mapas y las vistas al paisaje? y ¿cómo es la visual desde la dimensión humana? La respuesta es abrir la caja.

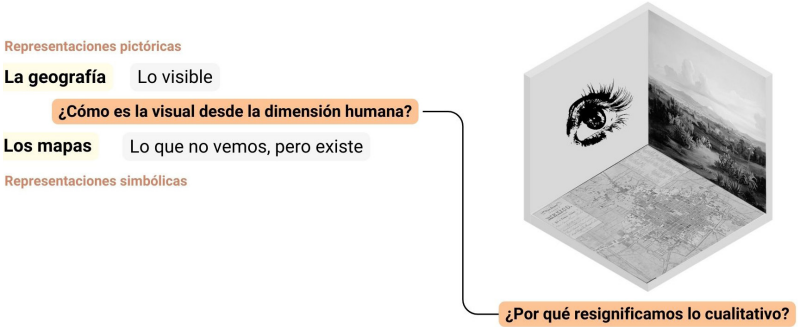

Figura 03 ◀ Reflexiones en torno al concepto "Abrir la caja".

Desde el pensamiento de la arquitectura hay una diferenciación del plano al alzado, de la vista en planta a la vista en corte; sin embargo, la metodología planteada propone poner en valor la dimensión humana y es allí donde se resignifica lo cualitativo. Ya no tenemos solamente una representación técnica y conceptual como herramienta de análisis, sino que le sumamos lo cualitativo que inherentemente tiene que ver con lo que ve el ojo humano; "abrir la caja" implica bajar la mirada a la dimensión humana. Todas las partes que componen el territorio se pueden leer desde diversas capas visibles en las prácticas cotidianas y la dimensión humana de la vida social que allí sucede. Luego, abrir la caja ideológica de los métodos de enseñanza tradicionales en arquitectura, permite ligar a los procesos pedagógicos las esferas de la vida social visibles, entendibles, analizables, relacionables y valorables desde la dimensión humana.

Figura 04 ▼Proceso metodológico a partir de la cartografía para los talleres de intercambio cultural latinoamericano TETRyS. Elaboración de las autoras.

Parte de la metodología del intercambio cultural que hemos aplicado en estos dos años recientes se compone de dos elementos primordialmente. Por un lado, las representaciones del espacio haciendo uso de la cartografía como herramienta vital de análisis, entendiendo estas representaciones en diversas dimensiones. Por otro lado, la dimensión humana que nos permite abrir la mirada a hitos, cotidianidades, acciones y dinámicas que suceden en la vida social cuando existe una relación espacial con el contexto. La sumatoria entre las representaciones del espacio y la dimensión humana nos permite tener la mirada al territorio que buscamos con la metodología del intercambio cultural.

En el territorio desglosamos las capas que son las que componen este paisaje sistémico, entendiendo las partes dentro del todo; no como elementos separados, sino como elementos con características propias que hacen parte de un conjunto que lo agrupa y lo define también desde la colectividad que representa esta multiplicidad.

La importancia y la necesidad de atravesar por el uso de las herramientas como las aerofotografías y los mapeos, abren el espectro didáctico a resignificar, a la experiencia y a hacer énfasis en la ya mencionada dimensión humana y el entendimiento de las diversas escalas de interacción con la espacialidad, a partir del reconocimiento del cuerpo, la casa, la calle, el barrio, la ciudad y el territorio como escalas necesarias para el ejercicio formativo, poniendo énfasis en el juego lo sensorial y lo emocional. Proponemos una metodología que se va nutriendo de procesos vivos y momentos concretos y situados; esto significa que la metodología de base se va transformando en relación con los territorios de estudio. El proceso estratégico de crear cada línea de ruta para los talleres de intercambio cultural pasa por una tríada: *el territorio, los niveles de análisis y los paisajes sistémicos*.

Para cada experiencia situamos de manera puntual el ejercicio en un territorio enmarcado en entornos urbanos patrimoniales y posteriormente establecemos unos niveles de análisis que cruzan de manera transversal todo el ejercicio. En las dos últimas ediciones del taller hemos propuesto el habitar, la significación, la perspectiva

de género, el plano sensorial-emocional y la subjetividad e intersubjetividad. En la edición de 2022 planteamos otra línea más puntual y concreta de niveles de análisis relacionados al centro histórico de la Ciudad de México: lo gastronómico, la cultura y el arte, el monumento y memorial y las diversas espacialidades visibles en el espacio público. Finalmente, desde un pensamiento sistémico, proponemos paisajes sobre los cuáles se analizan estas partes que componen el todo que representa la territorialidad —en el caso de los talleres recientes, urbana—.

En ediciones anteriores se han trabajado los paisajes público, social, patrimonial y en la edición más reciente, el urbano-ambiental; este último asociado principalmente al Barrio de San Ángel en la Ciudad de México que incide ampliamente en el espacio urbano del antiguo convento de Las Carmelitas, actualmente Museo del Carmen. Además, por la configuración del barrio con características geológicas muy puntuales y su relación con la domesticación de la tierra visible hoy en día, dada la vocación agricultora de estos terrenos que en su momento fueron las huertas del antiguo convento, lo que permite tener un ecosistema particularmente exógeno pero adaptado a la perfección tras el trabajo permanente de Las Carmelitas en esta zona.

Cada experiencia de intercambio propone una configuración diversa de *la triada*: territorio, niveles de análisis y significación cultural, en tanto entendemos la metodología previa propuesta como ejercicio de transformación en relación con cada territorialidad a partir del vínculo con lo lúdico como estrategia de aprendizaje.

El vínculo con lo lúdico

1. Rompecabezas:

Reconstrucción del mapa como dinámica de identificación del área urbana a intervenir a partir del "ensamble" de las partes y fragmentos de imágenes de la ciudad. Requiere conversar,

atender, articular, recordar, reír, dudar, reafirmar; construir mirada colectiva y conjunta del territorio y su representación.

2. Mapeo:

El uso de las representaciones visuales y espaciales como estrategia didáctica permite aterrizar las ideas en un medio físico —el mapa— y adicionalmente reconocerse en el habitar desde las escalas del cuerpo y la ciudad, así como en la configuración las redes y vínculos. Ello tiene que ver con las maneras en las que nos percibimos espacialmente y, por tanto, también es un reflejo de nuestra propia percepción en y de la ciudad. Como mencionamos anteriormente, el mapa se vuelve el punto común y se llena de significados, reflexiones e indagaciones concretas frente al territorio.

3. Aerofotografía:

Herramienta empleada como memoria del territorio y su transformación en el tiempo, nos permite una mirada macro escalar y de conjunto. Su empleo posibilita el reconocimiento de múltiples elementos que dotan de sentido y proporción el entendimiento del territorio mediante el reconocimiento de los cambios y las permanencias en el tiempo.

¿Podemos hacer del aprendizaje un juego? ¿Podemos rememorar la infancia desde un ejercicio como el mapeo? Esa es otra manera de ver los modos en los que habitamos la ciudad, desde la infancia y las vivencias que nos permiten apropiarnos de diversas escalas espaciales (el cuerpo, la casa, la calle, el barrio, la ciudad).

A través de esta mirada a las relaciones sociales y su vínculo directo con el espacio podemos desplegar órbitas en torno a un tema común: las transformaciones socioespaciales y el estudio de diversas territorialidades. En nuestras experiencias previas en el "Taller Territorios, Transformaciones y Significados" (TETRyS) 2022 y 2023 exploramos los mapas y las reflexiones desde el diálogo y una postura crítica a las vivencias en los dos territorios propuestos (eje

patrimonial en el centro de la Ciudad de México y el barrio San Ángel) posteriormente nos ha llevado a la órbita del juego y la infancia y las dinámicas lúdicas y didácticas que de allí podemos aprender.

Reflexiones finales

La necesaria horizontalidad en la pedagogía. Reconocer la crisis también implica reflexionar sobre los roles que reproducimos constantemente en los espacios académicos; en ese sentido, las experiencias de intercambio cultural han planteado escenarios alternativos en los que pasar la voz al alumnado es parte vital de cada uno de los procesos. Esta acción resignifica profundamente el proceso pedagógico, poniendo en valor el discurso y el diálogo desde la colectividad.

Llevar el aula fuera del aula. La enseñanza y experiencia situada aplicada en la metodología del intercambio cultural ha permitido generar alianzas estratégicas con dos museos de la Ciudad de México (Franz Mayer y Museo del Carmen), llevando el aula a entornos patrimoniales; reflexionando y dialogando sobre la representación del espacio a través de aerofotografías. Esta aula fuera del aula aterriza todo el abordaje de los entornos urbanos patrimoniales y dinamiza el proceso de pensamiento planteado para el paisaje sistémico del ejercicio del taller. Un segundo espacio de trabajo propuesto fue el Parque La Bombilla, llevar el aula a un espacio público concurrido implica un ejercicio de apropiación mientras se reflexiona colectivamente sobre los usos del espacio público y la vocación privada de algunos de ellos.

Abrir la caja, valorar la mirada de la dimensión humana. Por medio del ejercicio resignificamos las representaciones espaciales y damos valor a todo aquello que vemos a través del ojo humano; lo visible y trazable desde la horizontalidad que implica bajar la mirada al paisaje urbano y desmitificar el rol de mirada jerárquica sobre el territorio; es decir, la indispensable mirada multiescalar y multidisciplinar en los procesos de significación cultural para la compresión

de la ciudad. Algunas de las preguntas que surgieron de la reflexión colectiva entre el estudiantado fueron: ¿a qué actores sociales hay que priorizar?, ¿cómo difuminar las brechas sociales sin afectar el funcionamiento del barrio?, ¿cómo resignificar los espacios para (re)crear comunidad? Las experiencias académicas de intercambio cultural latinoamericano como procesos formativos en permanente reformulación nos interpelan constantemente como seres humanos en transformación constante e inacabada.

Bibliografía

Álvarez Muñárriz, L. (2011). La categoría de paisaje cultural. *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana*, 6(1), 57–80. Recuperado el 2 de octubre de 2023, de https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=62321332004

Guevara Martínez,J. y Guevara Fiore, S."De la cultura de la basura a la cultura de los residuos: comunicación estratégica para el cambio de actitudes ciudadanas" en *Cuadernos de H Ideas [En línea]*, vol. 9, nº 9, diciembre 2015, consultado...; URL: http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/cps/article/view/2800

Morin, E. (1997). *Introducción al pensamiento complejo.* Gedisa.

Rosas López, G. (2023). *Enseñanza situada en experiencias de intercambio cultural: Transformaciones arquitectónicas y espacios públicos patrimoniales.* Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional Autónoma de México - Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Cuenca, Ecuador 2018–2023 (Tesis doctoral). TESIUNAM, Repositorio de Tesis DGBSDI.